

¿Qué es y qué representa ARENA?

ARENA es el partido conservador de El Salvador fundado para garantizar la paz, la libertad, la democracia y defender la Patria. La protección de la familia y la vida de todos los salvadoreños es prioritaria para nuestro partido. **ARENA** es el partido político que representa a todos los salvadoreños que se oponen al socialismo progresista; a cualquier régimen populista y autoritario de izquierda o de derecha extrema y a la anarquía social. ARENA defiende los valores tradicionales y la preservación del orden social, promoviendo la importancia de la familia, la profesión de la fe cristiana y el respeto a las instituciones fundamentales de la República.

Hoy y siempre el ejercicio de la política como cualquier otra actividad, estará apegada a las más estrictas obligaciones éticas y morales. Los miembros de este partido entienden que la política es la ciencia capaz de hacer posible lo imposible en función de facilitarle a las personas la búsqueda de la felicidad y la realización de sus sueños y proyectos de vida. La consigna es llegar a la política a servir a los demás y no llegar a servirse. En ese sentido abogamos por un Estado facilitador y no obstructor de la iniciativa de las personas para construir una vida productiva, plena y segura.

Creemos en la familia como la unidad que integra y hace posible una sociedad. Si logramos familias funcionales, prósperas y realizadas, lograremos sociedades sanas y desarrolladas. Creemos en la igualdad social entendida como la igualdad en el acceso a las oportunidades básicas para la superación de la persona como la educación formal o técnica, la salud y la seguridad ciudadana. Una sociedad siempre tendrá personas con diferentes niveles de bienestar porque es natural que cada cual logre las metas que se proponga de acuerdo con el empeño y al esfuerzo individual. Creemos que la pobreza que padecen cientos de miles de salvadoreños depende de cómo facilitemos su acceso a la educación y a servicios de salud de alta calidad, de tal manera, que cada persona pueda crecer y salir adelante como un individuo productivo, capaz de generar por sí mismo los ingresos y recursos necesarios para vivir dignamente.

ARENA fomentará el liderazgo de sus dirigentes poniéndose “en los zapatos de la gente”, es decir, siempre pensando en el beneficio de todos los salvadoreños, facilitando las mejores soluciones a los problemas que impiden una vida más próspera. Creemos que el poder no es un fin en sí mismo ni un medio para satisfacer vanidades, enriquecerse o sacar ventajas personales. El poder es el espacio donde quienes son electos para ejercerlo, deben tomar y ejecutar decisiones dirigidas a lograr que nuestro país se convierta en una tierra que, en vez de expulsar a sus hijos hacia la migración, los abrigue y los proteja en un país de oportunidades de trabajo, producción y progreso.



El ejercicio del poder es el medio a través del cual, quienes sean electos en cargos de decisión política, podrán ejecutar y hacer realidad las ideas y los proyectos que mejorarán la calidad de vida de todos los salvadoreños, que tienen derecho a disfrutar los beneficios del desarrollo y la modernidad.

ARENA cree en la propiedad privada, el respeto a la ley y a la vida desde la concepción. Creemos en la limitación del poder, es decir, en vez de empoderar más a los políticos y a la burocracia pública debemos empoderar más a los ciudadanos para que fiscalicen el respeto de sus derechos y el fiel cumplimiento de los deberes del funcionario público. Fomentaremos una sociedad de ciudadanos libres, seguros y prósperos, cambiando la actual visión de la sociedad subyugada a un poder político autoritario, autocrático y represivo.

Carta ideológica: Valores y principios.

El partido ARENA basa su filosofía y su propuesta política en 3 vertientes.

- 1-) Es conservador puesto que protege los valores tradicionales de: la familia, la profesión de la fe cristiana y la Patria.
- 2-) Es republicano ya que defiende el orden constitucional basado en los principios de la democracia participativa y representativa; la división e independencia de los poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial y el Estado de Derecho.
- 3-) Cree en el libre mercado como el espacio donde las personas pueden ejercer libremente la actividad productiva, comercial y social sin interferencia del Estado más que para garantizar el cumplimiento de los contratos y que las reglas del juego sean ecuanimes para todos los actores.

Todos sufrimos en carne propia, las consecuencias de la degradación moral y ética de las sociedades de la mayoría de los países del mundo. El Salvador no es la excepción. Cada vez vemos cómo el ejercicio de la política se desvía hacia el enriquecimiento personal de los funcionarios públicos; el beneficio de sectores cercanos al poder y hacia el abuso de los instrumentos de poder para dominar a las personas y someterlas a proyectos caprichosos del gobernante, neutralizando y debilitando la institucionalidad republicana. Durante el siglo XX vivimos épocas de mucha turbulencia política, un conflicto armado y un proceso de paz empañado por la corrupción de algunos salvadoreños que equivocaron su misión y vocación de servicio para con la Patria. **ARENA** emerge de nuevo al escenario político, renovado y dispuesto a convertirse en el partido político de la gente que quiere vivir en paz, con seguridad y prosperidad, pero, con respeto pleno del Estado Constitucional de Derecho.



Es imperativo rescatar y enriquecer los valores tradicionales para devolverle a la sociedad el respeto de la ley, de los derechos de todos y el apego a la ética y la moral en todas las actividades humanas. No nos cabe la menor duda que el debilitamiento de la familia como bastión moral de la sociedad es la causa de muchos de los problemas que hoy nos afectan. Por eso exigimos que el Estado haga todo el esfuerzo posible para incentivar y fortalecer la familia tradicional, centro del aprendizaje de las buenas costumbres y los buenos hábitos, de la enseñanza de la moral y los valores cristianos y la herencia de la cultura y las tradiciones nacionales. El Estado debe facilitar las condiciones más favorables para que las familias vivan dignamente y los padres tengan las posibilidades para que sus hijos crezcan seguros, bien nutridos y recibiendo la educación que necesitan para convertirse en personas productivas y competitivas. Creemos en la libertad de culto porque es a través de la fe como podemos fortalecer los valores morales y sociales como la empatía y la solidaridad con el más necesitado. Es a través de la fe cristiana o de cualquier denominación reconocida por la cultura occidental, como la persona puede desenvolverse en la vida, apegándose a los valores espirituales, con paz interior, respeto por la vida y la propiedad privada. La calidad moral de una sociedad depende de las buenas costumbres y la funcionalidad de la familia como parte de todo el sistema social. Nuestro partido confía en el crecimiento moral y espiritual de las familias como punto de partida para mejorar la moral de la sociedad. La protección de los niños contra la influencia del progresismo radical y la ideología de género será una de nuestras prioridades. A esto le sumamos la lucha contra toda manifestación de violencia o abusos contra los menores de edad.

Creemos que para potenciar el crecimiento económico sostenido y vigoroso, como estrategia sine qua non para reducir y superar la pobreza de cientos de miles de salvadoreños, es necesario fortalecer y respetar el estado de derecho y garantizar sin lugar a duda, la seguridad jurídica. Esta meta es indispensable para incentivar y atraer la mayor cantidad posible de inversión extranjera directa, para estimular el ahorro y la inversión local y generar nuevos emprendimientos que ofrezcan la cantidad necesaria de empleos para que ningún salvadoreño se quede atrás en el proceso de prosperidad y progreso del país.

El crecimiento económico lo vamos a impulsar aplicando en todos sus extremos los indicadores de la libertad económica plena, convirtiendo la economía salvadoreña en la más exitosa de la región. En **ARENA** nos hemos propuesto evitar que ningún salvadoreño tenga que emigrar a otros países para poder mantener a su familia. Anhelamos un país de oportunidades para todos y solo basando las políticas públicas en las ideas de la libertad podemos lograrlo. Así, nuestro partido cree en la libre empresa, el libre comercio, la vocación agrícola, el derecho de propiedad privada, la iniciativa del individuo y las alianzas público-privadas como estrategia para el desarrollo de la infraestructura logística nacional como puertos, aeropuertos, producción de energía limpia, transporte ferroviario de personas y mercancías, etc.



Estamos claros que la seguridad, en todas sus vertientes, es un pilar fundamental para sostener el crecimiento de la economía y el desarrollo humano y por tal razón, no vamos a claudicar en la lucha contra el crimen organizado, el narcotráfico y la delincuencia común con cero tolerancia y todo el poder de la ley. La vigencia de la República depende de la eficacia con que las fuerzas del orden, sea el Ejército o la Policía Nacional Civil, repriman el delito. La vida y la propiedad privada de los salvadoreños será respetada y se hará respetar por éstas.

El crecimiento económico sostenido debe permitir que cada vez más personas salgan de la pobreza y asciendan a niveles más altos de bienestar. Se supone que, a mayor crecimiento económico, mayor serán los ingresos fiscales del Gobierno, no porque los impuestos tengan que ser altos sino por el resultado mismo del aumento de la actividad económica. El Gobierno debe ser muy eficiente y transparente en la inversión de los recursos públicos para aumentar la calidad del desarrollo humano. Eso quiere decir que el salvadoreño debe tener acceso en igualdad de condiciones en todo el país, a servicios de educación y salud de alta calidad; a la seguridad ciudadana; a servicios judiciales eficientes, objetivos y oportunos y a una infraestructura física y tecnológica de primer mundo.

Entendemos la política social del Estado como una acción complementaria al esfuerzo individual para salir adelante, no como un factor de dependencia o paternalismo estatal. En ese sentido las políticas orientadas al auxilio de las personas y familias en situación de pobreza no tendrán carácter de subsidio permanente, salvo en los casos cuyos beneficiarios tienen una alta vulnerabilidad social o no pueden desenvolverse por sí mismos. La política social debe estar inspirada en el concepto de “ayuda para la autoayuda” lo cual supone que el Estado facilita las oportunidades básicas para la superación personal y la persona debe aprovecharlas al máximo aportando trabajo y esfuerzo propio. El aprovechamiento de la educación formal, la capacitación técnica o la formación en cualquier oficio, debe ser una responsabilidad de todo aquél que aspire a un mayor nivel de bienestar social. La pobreza nunca debe ser objeto de clientelismo político ni mucho menos, sino que, debe ser combatida con políticas públicas efectivas. Las ayudas sociales deben cumplir varios requisitos: deben ser dirigidas concretamente a la persona o familia beneficiada; debe tener un plazo determinado para lograr el impacto esperado, es decir, debe ser temporal y debe ser eficiente, o sea, debe lograr el resultado de constatar y medir el mejoramiento económico del beneficiario. El Estado propiciará políticas de acceso gratuito a oportunidades educativas para el desarrollo de habilidades productivas o laborales de tal manera que el beneficiario pueda ingresar al mercado laboral o comercial mientras completa sus estudios formales. El Estado gestionará convenios con el sector empresarial para ofrecer oportunidades de empleos o

pasantías para los beneficiarios de los programas de mejoramiento económico de las personas en situación de pobreza.

Las alcaldías son el gobierno más cercano a los ciudadanos, por lo tanto debemos mejorar y aumentar sus competencias para que puedan resolver, subsidiariamente, los problemas de las comunidades y sus habitantes.

La persona como ser humano será la prioridad en torno a la cual gira toda la propuesta política de **ARENA**. La persona como tal es portadora de dignidad y derechos que deben respetarse. El derecho supremo a la vida desde el momento de la concepción es indiscutible, porque nadie tiene derecho a ejercer dominio ni a decidir por la vida de ningún otro.

Nuestros estatutos amplían aún más la información respecto a las ideas, valores y principios que rigen la vida política de nuestro partido, que no tiene otro fin que hacer de El Salvador, el mejor lugar para vivir, disfrutar y compartir, en paz, con seguridad y prosperidad.

